

	Ptas.
MADRID un mes.	4,50
PROVINCIAS trimestre. .	6,00
Ext. y Ultramar, año. .	60,00

Número suelto, una peseta

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Año IV

MADRID.—Martes 28 de Abril de 1885

Núm. 964

CANDIDATURA

DE LOS PARTIDOS LIBERALES COALIGADOS PARA LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE MADRID:

Distrito de Palacio.

D. Eugenio Montero Rios.

Centro.

D. Práxedes Mateo Sagasta.—

D. Emilio Castelar.

Buenarista.

D. Segismundo Moret.—Don Juan Anglada.

Audiencia.

D. Santiago Angulo.—D. Manuel Becerra.—D. Bonifacio Ruiz de Velasco (comerciante).

Universidad.

Señor duque de Alba (propietario).—D. Sebastian Maltrana (liga de contribuyentes).—Señor marqués de Sardoal.

Hospicio.

D. Venancio Vazquez (comerciante).—D. Rafael Prieto y Cales (liga de contribuyentes).

Congreso.

Señor marqués de la Vega de Armijo (propietario).—D. Mariano Sabas Minuesa (comerciante).

Hospital.

D. Cristino Martos.—D. Francisco Pi y Margall.

Inclusa.

D. Manuel Folgueras (federal orgánico).—D. Matias Lopez (industrial).

Latina.

D. Laureano Figuerola.

Los pacificadores.

Ante la formidable coalición de todos los partidos liberales, unidos a las fuerzas vivas del país, que debía llenar de júbilo a un partido que se jacta de tan dinástico como el partido conservador, ha respondido éste con amenazas, insultos, burlas y demás recursos que inspira el despecho y la desesperación, en ánimos pequeños que miran su individual interés más bien que el supremo de la patria.

Cualquiera ha podido leer en la prensa periódica de aquella comunión las acusaciones de que la hacen órgano por la alianza entre monárquicos y republicanos, así como las sátiras de que hacen objeto a las personas que por sus talentos e ilustración, ya que no por los servicios prestados, constituyen un motivo de orgullo para el país; pero el punto sobre el cual insisten con más empeño, por creerlo tal vez de más eficacia en ciertas regiones, consiste en presentar al partido conservador como el único capaz de mantener la paz y garantizar la permanencia de las instituciones contra los esfuerzos de sus enemigos. Esta es, por consiguiente, la trinchera, de la cual nos conviene desalojarlos.

El partido conservador vino la vez primera al poder cuando España estaba cansada de las convulsiones, no totalmente estériles, que la habían agitado en un largo período. Los partidos reformistas estaban agobiados bajo el peso de terribles desengaños; la masa indolente del país anhelaba la tranquilidad, robada, más que por los excesos de la revolución, por los extravíos y brutalidades de la reacción carlista. Lo cierto es que los ánimos estaban preparados para soportar cualquier gobierno que diera al país lo que unánimemente, y sin distinción de

escuelas políticas, deseaba: la paz.

Por esa razón estuvo afortunado D. Antonio Cánovas del Castillo, quien por otra parte comprendió perfectamente su misión y supo interpretar con bastante acierto el papel que le señalaba la historia. Fué tolerante con los hombres y, en lo que era posible, también con las doctrinas. Contuvo al elemento tradicional que deseaba imponerse, estableciendo la tolerancia religiosa, base de las demás libertades. Llamó, halagó, comprometió al nuevo orden de cosas el partido constitucional, facilitándole condiciones para sucederle, aunque luego casi se arrepintiera de su magnanimidad; resistiendo y protestando en el instante de su advenimiento. El conjunto de esta conducta no pudo menos de producir, para honra del que la iniciara, el bien inestimable de la paz.

Comparemos ahora situaciones, actitudes, procedimientos, circunstancias exteriores, medio ambiente en que se desarrollaran aquellos sucesos y los actuales, y de su parangón resultará que si aquella fué la política de la paz, esta es la de la guerra.

Ni el país se halla en las mismas condiciones que en 1874, sino en las opuestas, ni el criterio del partido conservador es tan expansivo é independiente como en aquella época; ni los partidos liberales están dispuestos a sufrir presiones, que entonces tal vez hubieran tolerado. Hay en el seno de la nación un verdadero afán de progreso; se siente en él la impaciencia por realizar el tipo ideal a que se sujetan las naciones civilizadas; se teme caer en la reacción con el mismo horror que un día se temieran los desórdenes de la anarquía. La política que fué otra vez garantía de paz y contentamiento, es ahora precanción de guerra y augurio de grandes perturbaciones.

Lo acredita la experiencia. Desde el advenimiento del actual poder, no se pasa día sin que vengan a turbar el sueño del gobierno y la pública tranquilidad, anuncios de conspiraciones fraguadas, de levantamientos en perspectiva, de sediciones militares en vías de formación, de algo, en fin, que está en el ambiente respirable, pero que no llega a concretarse, como la tempestad se va fraguando en la atmósfera y se indica primero en nubecillas que manchan el horizonte, en ráfagas del huracán, en sordos y misteriosos zumbidos, hasta que al fin estalla, y cubriendo instantáneamente el cielo, llena la tierra de aflicción, de ruinas y de espanto.

Esta es la paz que nos proporciona el partido conservador: no cesa de recordar los sucesos de La Seo y Badajoz, que tuvieron lugar durante los tres años de dominación fusionista, sucesos que no tuvieron consecuencias deplorables, sin considerar que en los quince meses de dominación conservadora ha habido innumerables, no interrumpidos amagos de conspiración, que no se habían conocido en su primera época. ¿No les dice nada a los conservadores esta diferencia? Y aun comparando su dominación con la fusionista, ¿no encuentran preferible una explosión pasajera é inofensiva a los dos años largos de reinado, que no esta inquietud constante en que vivimos sumidos desde el principio de su mando?

Ellos pretenden hacer valer, como el mejor de sus títulos, la seguridad de las instituciones y la paz del país; siendo así que en esto estriba la acu-

sación más violenta que podemos dirigirles. No han conseguido dar mayor estabilidad a lo existente y han concitado las iras de todos sus enemigos. Ya no se habla de atraer bajo la sombra de la monarquía a los partidos republicanos, que fué la aspiración suprema del Sr. Cánovas; sino que le ha de ser difícil obtener su tolerancia, caso de que persista en contradecir la manifestación solemne que el país está realizando por medio de la coalición.

ECOS POLÍTICOS.

Habiendo dicho el *Imparcial* que se habían comunicado órdenes a determinadas dependencias para que se abstuvieran de votar en las elecciones próximas, contesta lacónica y fatuamente un periódico ministerial:

«Las dependencias a que se alude votarán esta vez, como todas, con el gobierno constituido.»

Más imparcial y correcto parecería a todo el mundo lo primero. Pero mucho, muchísimo más liberal dejar que cada español, empleado ó no empleado en tal ó cual dependencia, votase como lo tuviera por conveniente ó dejase de votar si ese fuera su deseo.

A propósito del discurso del señor Castelar, dice un diario ministerial:

«El Sr. Castelar tuvo especial tino en recordar a los monárquicos las jornadas en que, unidos a los republicanos, fueron contra la monarquía.»

En compañía de muchos que hoy figuran en la situación.

Dice el *Noticiero* que ya sabe el país lo que puede esperar de hombres que le condenaron a todos los horrores de la revolución.

Más como entre los hombres de la revolución se encuentran los señores Elduayen, Romero Robledo, Silvela y la mayor parte de los conservadores... deduzca el colega la consecuencia.

Compañero, todos tenemos el tejado de vidrio...

El *Diario Español* hace esta franca declaración:

«Es desconsolador que empiecen a mostrarse en el horizonte político nubarrones de color muy semejante a los de 1866 y 1868.»

Lo más particular es que estos nubarrones no los ven los ministeriales.

Que siguen viéndolo todo de color de rosa.

Como les pasaba a los amigos de Gonzalez Brabo en la fecha a que se refiere el colega.

La *Union* llena de santo gozo, da a sus lectores la siguiente noticia:

«Tenemos la satisfacción de poder decir a nuestros lectores que se han recibido ya numerosas y entusiastas cartas de muchos reverendos arzobispos y obispos, felicitándose de que la Santa Sede haya hablado en la forma que lo ha hecho, en el despacho oficial transmitido por el eminentísimo señor cardenal secretario de Estado al nuncio de Su Santidad en estos reinos.»

El *Siglo Futuro* dirá para su capote que él ha recibido y piensa recibir otras tantas en sentido diametralmente contrario.

Y francamente; el día en que se resuelva la cuestión por el número de votos, la ganará el *Siglo Futuro*.

¿Por qué no publica la *Union* estas felicitaciones?

Dice el *Estandarte*:

«Por su parte el Sr. Figuerola creía poner en un aprieto al señor alcalde de Madrid solicitando las listas electorales; pero como, una vez publicadas éstas, pueden ser de todo el mundo conocidas, el señor Bosch entregó una tarjeta al señor Figuerola para que le fueran exhibidas en el mismo taller de encuadernación donde se encontraban.»

Con pocas victorias como esta, aviados quedan los conservadores.

Buen punto para exhibir las listas electorales: un taller de encuadernación.

De seguro no estaban allí para exhibirlas, sino para ocultarlas.

Que, en verdad, es lo que merecen unas listas electorales donde no consta el nombre del Sr. Figuerola.

Que no hay aumento de sueldos a los militares lo asegura un periódico ministerial, recordando las palabras pronunciadas por el señor ministro de la Guerra en la sesión del Senado del día 14 del actual.

Decía el marqués de Miravalles en dicha sesión:

«No es posible discutir sobre eso (aumento de sueldos); es tan evidente, que no podemos ponerlo en duda; en lo único que si cabe dudar, es acerca de si hay posibilidad hoy de llegar a esa aspiración, tan generalizada tan fundada y justa.»

Quedamos enterados.

La *Correspondencia* en una de sus ediciones:

«Se acentúa el rumor de que don Carlos retira sus poderes al señor Nocedal para ofrecérselos al señor marqués de Cerralbo.»

El mismo periódico en otra edición del mismísimo día y número:

«Carlistas de importancia no creen natural ni posible que el duque de Madrid retire en estos momentos sus poderes al Sr. Nocedal, quien solo se ha puesto en las duras circunstancias que hoy alarman a el *Siglo Futuro* por defender la política tradicionalista.»

Después de todo, al país lo mismo le importa lo uno como lo otro.

La sala de lo criminal de la audiencia de Madrid ha absuelto a nuestro colega las *Dominecas del libre pensamiento*, del supuesto delito de injuria y calumnia al gobernador y las autoridades de Madrid, condenándole empero, a tres años de prisión correccional por ataques a la religión en forma satírica y no de modo doctrinal, que la sala lo estima únicamente legítimo.

En efecto, doctrinalmente puede todo ciudadano español emitir libremente su pensamiento, aunque sea consignar las más absolutas negaciones de los artículos de fé. Lo que no se puede hacer es ridiculizar ningún culto ni a sus ministros en el ejercicio de sus funciones. Y como las *Dominecas* no han incurrido en ese delito, abrigamos la confianza de que dicho periódico sea absuelto en el recurso de casación que ha utilizado.

CÓRTEES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión del día 27 de Abril de 1885.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE TORENO.

Abierta la sesión a la una, se lee y aprueba el acta de la anterior.

En los escanos escaso número de diputados. En el banco azul los ministros de la Guerra y Gracia y Justicia.

El Sr. Maura preguntó al señor ministro de la Gobernación si se halla dispuesto a consentir ó autorizar

que, contra las prescripciones de la ley electoral vigente, se celebren las próximas elecciones municipales de Madrid con arreglo a las hojas sueltas de que se ha levantado ya acta notarial, y no al censo de 1884, manifestando deseos de que se le contestara hoy mismo.

El Sr. Canalejas preguntó al señor ministro de Gracia y Justicia sobre la suspensión del juez municipal de Guadalajara.

(El señor ministro de la Gobernación ocupa el banco azul.)

El Sr. Maura repitió su pregunta, exponiendo que las hojas sueltas a que se ha referido no tenían el día 25 de Abril ni sello ni firma de ninguna especie que las autorizara, cuando con arreglo a la ley, quince días antes de la elección debían hallarse concluidas.

El señor ministro de la Gobernación comenzó por afirmar que ninguna persona merece tanta confianza ni es tan idónea para las elecciones municipales de Madrid, como su alcalde el Sr. Bosch.

Dijo que las listas electorales se hallaban expuestas al público quince días antes de la elección, y que solo cuando el censo acusara disparidad ó discordancia con aquellas listas, podría existir acción para exigir responsabilidad.

Afirmó que no prestaba fé, por tanto, a esas hojas a que el Sr. Maura se refiere, desde que, publicadas las listas, pueden los vecinos examinarlas; y que ya, queriendo quitar carácter político a la suspensión del ayuntamiento de Madrid, no llevó la investigación de sus gestiones hasta la relativa a la formación de las listas electorales.

Dijo que se propone averiguar cuanto a la formación de las listas concierne para que se castiguen severamente las faltas ó delitos que se hayan cometido, pero que desde luego protesta que la responsabilidad en la formación del censo electoral de Madrid cae total y completamente sobre el ayuntamiento suspenso.

«No faltaba más.—terminó el señor Romero Robledo,—sino, que se exigiera a este gobierno responsabilidades tan solo exigibles a aquellos que patrocinan esa coalición, que como indica la pregunta hoy formulada, inician una campaña de escándalo.»

El Sr. Maura rectificó explicando la estructura de la ley electoral vigente, con arreglo a la cual solo pueden emitir sufragio aquellos que se hallan inscritos en el libro del censo, única garantía del elector, a la cual se llega por aquellas listas que no son sino el medio de que el libro se forme.

Ese es el escándalo, dijo, el de que haya un ministro de la Gobernación dispuesto a amparar la falta de ese libro, hoy simples hojas exhaustas de toda solemnidad y formalidades que le den valor y eficacia legal.

El señor ministro de la Gobernación rectificó extendiéndose en profundas consideraciones dirigidas a patentizar su propósito de que la opinión pública no pueda señalar nada que no acuse estricta sujeción a la ley y un proceder recto y desprovisto de toda pasión política.

El Sr. Maura rectificó nuevamente insistiendo en sus argumentos relativos a la formación de un censo electoral y anunciando algunas otras informalidades, tales como la de que la copia del censo remitida a la Diputación provincial lleva muchos números enmendados, de los cuales, dice, se tratará en otra parte.

El señor ministro de la Gobernación rectificó también persistiendo

en asegurar que en el ayuntamiento de Madrid preside la mayor formadad en todo lo que atañe á las próximas elecciones.

El Sr. Canalejas dirigió una pregunta al señor ministro de la Gobernación relativa á las causas de suspensión del ayuntamiento de Moratalla.

El señor ministro de la Gobernación contestó que seguía el expediente su curso y que, terminado, daría cumplida respuesta.

El Sr. Celleruelo preguntó al señor ministro de la Gobernación si era cierto que había pedido las listas de los empleados de las distintas dependencias de Madrid y con qué objeto.

El Sr. Romero Robledo dijo no haber pedido las notas para ejercer coacción alguna, sino en uso de su perfecto derecho, para saber quiénes tenían derecho electoral.

El Sr. Sagasta dijo que, en vista de las palabras del señor ministro de la Gobernación, debía dirigir al señor presidente del Consejo las siguientes preguntas: ¿Cree el presidente del Consejo de ministros que los empleados públicos tienen derecho electoral? Si lo tienen, ¿cree que pueden ejercitarlo como lo juzgan conveniente, aceptando la candidatura que les plazca? ¿Cree que pueden tenerse ocupados á todos los empleados públicos en sacar doce listas de los que tienen derecho electoral?

Explicando los móviles de la coalición, dijo que se habían unido todos los partidos liberales con el único pensamiento de velar por la sinceridad electoral y el régimen representativo, y que si el gobierno acudia á la violencia para defenderse de la coalición, á la violencia acudiría la coalición también, hasta tal punto, que si el gobierno recomienda una candidatura que llama ministerial á sus empleados y los amenaza con separarles de sus destinos, ellos se encargan de reponerlos con ascenso.

Me asusta, concluye, el camino que sigue el ministro de la Gobernación, porque nos lleva á una fatal catástrofe.

El señor presidente de la Cámara ruega al Sr. Sagasta que explique el alcance de la palabra «catástrofe», á pesar de que no cree tendrá otra significación que la que pudiera dársele, por lo escueta que la ha pronunciado.

El Sr. Sagasta dice explicando esa frase, que no fué otro su ánimo que el de afirmar que en esa especie de guerra civil que se inauguraba en la lucha electoral, sobrevendría el desprestigio del sistema representativo, lo cual acusa una catástrofe.

El señor ministro de la Gobernación contesta al Sr. Sagasta que el gobierno entiende que el empleado público tiene perfecto derecho á votar como quiera, y que ni el gobernador de la provincia ni ningún otro funcionario ha ejercido sobre el empleado coacción de ninguna especie.

Insiste en que ha pedido las listas de los empleados, no para cohibir, sino para velar y garantizar el derecho electoral de esos empleados.

Después de algunas indicaciones alusivas á la gestión del Sr. Sagasta en elecciones verificadas durante el tiempo en que aquel fué gobernador, concluyó asegurando que á nadie se le oculta que la coalición es un movimiento político contra la monarquía, como lo fué otra coalición, merced á la cual pasó el señor Sagasta á la república.

El Sr. Sagasta rechazó esta aseveración, diciendo que la coalición de todos los partidos liberales, menos el conservador, va á luchar contra esta partido, no contra la monarquía.

Dijo que la coalición viene á velar por la sinceridad electoral, y que, obrando así y sacando del retraimiento á los que en él estaban, y trayéndolos á la legalidad, cree servir á las instituciones incomparablemente mejor que promoviendo la lucha que el gobierno sostiene con su conducta.

Negó que fuera á la república por efecto de la coalición á que el señor Romero se ha referido, y recordó á

este propósito antecedentes de aquellas épocas.

El señor ministro de la Gobernación explicó sus palabras, afirmando que la coalición iba fatalmente contra las instituciones, no que se hubiese formado para ir en contra ellas. En corroboración de sus asertos dijo que así lo denotan las últimas reuniones de la coalición y el discurso pronunciado por el Sr. Castelar durante la noche del último sábado en el círculo de la calle del Príncipe. Y con relación á los antecedentes evocados por el Sr. Sagasta, hizo historia de la época en que ambos se separaron.

El Sr. Sagasta aseguró que el discurso del Sr. Castelar fué gubernamental y ajustado á la legalidad, como pocos de los suyos.

En punto á la época en que se separara del Sr. Romero Robledo y á lo que este hecho tuviera relación con la coalición de entonces y el advenimiento de la república, dijo que lo que entonces hizo no fué otra cosa que preferir aquel gobierno republicano como el único posible para salvar á la patria del peligro en que se hallaba cuando D. Amadeo, en uso de su régia prerogativa, les retiró el gobierno del Estado y dejó la corona.

El Sr. Romero Robledo explicó el momento de su separación del señor Sagasta, y dijo que arranca de la reunión en que el partido liberal de entonces proclamó la candidatura del príncipe D. Alfonso.

El Sr. Sagasta expuso que en esa reunión se le quiso convencer de la conveniencia de aquella candidatura, pero que siempre dijo que prefería á todas la de D. Amadeo, mientras D. Amadeo reinase, porque prefería la monarquía de la revolución.

El Sr. Romero Robledo dijo que jamás le oyó al Sr. Sagasta distinción ni salvada semejante, muy en armonía con su conducta de hoy, asegurando que cuando el Sr. Sagasta así se explica sus razones tendrá.

El Sr. Sagasta persistió en sus afirmaciones respecto á la separación, concluyendo con protestar que hoy, más que nunca, quería hacer constar su lealtad á las dinastías caídas, para que de su lealtad no se dudase.

Reiterando sus preguntas al presidente del Consejo de ministros, referentes á las próximas elecciones municipales, dice que si cree que puede el gobernador civil de la provincia llamar á sus empleados para recomendarles una candidatura.

El señor presidente del Consejo de ministros refirió el alcance de las inteligencias que se establecieron en 1872 en las conferencias celebradas entre los Sres. Sagasta, Romero Robledo y el orador, creyendo éste que los dos señores citados estaban poseídos de idénticas impresiones sobre aquel período histórico.

Ratificó lo dicho por el Sr. Romero y declaró que los empleados públicos pueden votar á quien tengan por conveniente, pero no cree haya daño alguno en que los funcionarios aconsejen á sus subordinados ésta ó la otra candidatura, toda vez que los amigos del Sr. Sagasta han obrado siempre así desde el poder.

El Sr. Sagasta rectificó, afirmando que jamás tomó la iniciativa en las conferencias que ambos celebraron, en las que nunca estuvieron de acuerdo, ni aquellas dieron resultado alguno.

Recuerda que cuando se formó el gobierno constituyente, el Sr. Cánovas no quiso entrar en él por ser alfonsino, y el Sr. Sagasta formó parte del mismo porque no lo era, si bien declarando que, si las Cortes votaban á D. Alfonso él le apoyaría.

Dijo que el gobernador de Madrid llamó á su despacho á los empleados.

El Sr. VILLVERDE: Es inexacto (Grandes rumores).

Promuévese un vivo incidente, haciendo algunos señores afirmaciones y negándolas el gobernador de Madrid.

El presidente agita la campanilla.

(El Sr. Becerra pronuncia algunas frases que no oímos desde la tribuna.)

Por lo demás, dice el Sr. Sagasta, si ese gobierno ha de hacer, según afirma, lo mismo que hice yo, no está justificado el cambio. (Risas.)

El presidente del Consejo rectifica nuevamente.

Asegura que el propósito del gobierno es restablecer la pureza del sistema electoral. No considera justo que se niegue al gobierno el derecho de recomendar las candidaturas ministeriales, cuando se han coaligado para combatirlos los enemigos de su política y los de las instituciones... (Rumores) Si; los enemigos del rey. (Rumores.)

Definió la doctrina electoral bajo su punto de vista, y explicó lo ocurrido en Enero de 1874 al establecerse el gobierno provisional, triunfando la opinión del Sr. Martos, favorable á que se llamara república el poder del Estado; por lo cual, añade, me retiré; porque no hay fuerza en la tierra para que ni en broma pueda pasar yo un solo instante como republicano. (Muy bien, muy bien en la mayoría.)

El Sr. Villaverde rechazó la acusación que le ha hecho el Sr. Sagasta. Negó rotundamente que haya hecho recomendaciones electorales.

Rectificó otra vez el Sr. Sagasta leyendo el precepto de una ley electoral hecha por el Sr. Cánovas, y cuyo artículo 127 condena por infracción á los que, validos de su posición oficial, apoyen candidaturas ó las recomienden. (Aprobación en las minorías.)

Censuró duramente la conducta del gobierno convirtiéndose en cacique de su partido. (Muy bien en las minorías y en la tribuna de ex-diputados. Rumores en la mayoría.)

El Sr. Cánovas rectificó extendiéndose en oportunas consideraciones favorables á la sinceridad electoral. Si el gobernador de Madrid hubiera hecho lo que le ha atribuido el Sr. Sagasta, hubiera cometido una grave falta.

Declaró que el gobierno es neutral, pero sus amigos políticos cumplen con su deber defendiendo las candidaturas ministeriales y recomendándolas á los electores.

El Sr. Sagasta, tomando acta de lo dicho por el Sr. Cánovas, confirmó taxativamente lo dispuesto en el art. 127 antes citado: Que no puede recomendar candidaturas sin infringir la ley é incurrir en responsabilidad.

Defendió la política gubernamental con gran competencia, negando pueda haber gobiernos de partido, sino hombres de partido, que gobiernan para plantear sus principios con el concurso del Parlamento.

Confío en que el gobernador de Madrid se someterá á la doctrina brillantemente expuesta por el señor Cánovas.

El señor presidente del Consejo de ministros citó el ejemplo de otros países, como Inglaterra, en los cuales se hace lo que se censura aquí al ministro de la Gobernación, sin que á nadie se le haya ocurrido por eso decir que se ejerce coacción de ninguna especie, pues que la influencia moral que se puede ejercer no es la coacción en la lucha electoral, siempre censurable.

El Sr. Sagasta aseguró que espera regenerar el sistema electoral, llevando la sinceridad á las elecciones.

«Yo estoy conforme, dijo, en que una presidente del Consejo explique en un plaza pública las doctrinas de su partido; pero no en que el ministerio de la Gobernación vaya recomendando candidaturas como el cacique electoral: un gobierno puede interesarse porque sus amigos triunfen; pero no valerse de los medios que le da el poder, para llegar al triunfo.»

El señor ministro de la Gobernación contestó declarando que asiste y asistirá á las reuniones electorales donde estén sus amigos porque allí no halla una voluntad que dis-

corde, y sobre ellas no se ejerce coacción.

Leyó el art. 125 de la ley electoral, y de su texto dedujo que si coacción se llama asistir á las reuniones electorales de los amigos políticos, mayor será sin duda, con arreglo á la letra de aquella ley, la que ejerzan los ministros aspirantes con sus promesas y sus halagos.

El Sr. Portuondo, para alusiones, dijo que, si su partido va á la coalición, es guiado por el principio moralizador que la coalición entraña, y que liberal, antes que todo, va con los que liberales son también, sin distinción de matices, á salvar el régimen y la libertad, sin renunciar ideales.

El señor ministro de la Gobernación recordó que el Sr. Sagasta había dicho que presta un gran servicio á las instituciones trayendo á la legalidad partidos que en su retraimiento estaban fuera de ella, y que eso no se armonizaba con la persistencia de los partidos avanzados en sus ideales políticos.

El Sr. Portuondo rectificó manifestando que no juzga conveniente á los intereses de su partido acudir al terreno á que se le cita, pero que, si es fuerza que diga dónde va con la coalición, lo dirá: «á las elecciones municipales.» (Risas.)

El señor conde de Estéban Collantes, que pidió la palabra al hablar el Sr. Sagasta de su consecuencia política, recordó las declaraciones del jefe del partido constitucional en 1872 censurando las coaliciones.

El Sr. Becerra condenó las influencias oficiales en las elecciones, y dijo que si la coalición se hace para elegir representantes en una corporación esencialmente administrativa, no hay para qué temer fin ni consecuencia alguna política.

Defendió la unión de los partidos liberales; dijo que los diputados de la coalición no se han coaligado con conspiradores, porque los diputados no lo son nunca, y concluyó invitando al gobierno á que no dé lugar con su conducta á que la coalición siga después del día 7 de Mayo, ya que él no sabe ni le importa averiguar si ha de concluir en aquella fecha.

El señor ministro de la Gobernación contestó exponiendo que si había entrado en el debate de esta tarde había sido porque no se creyera que rehuía discutir, pero creyendo siempre que cuanto se ha tratado pertenece á otra esfera que á la del Parlamento.

Rectificaron nuevamente los señores Becerra y ministro de la Gobernación.

Se aprobaron definitivamente varios proyectos de ley.

Se levantó la sesión á las siete menos cinco minutos.

SENADO

Extracto de la sesión del día 27 de Abril de 1885.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE PUÑONROSTRO.

Abierta la sesión á las dos y veinte, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se da cuenta del despacho ordinario.

Los Sres. Rodríguez Vaamonde, marqués de Torneros y conde de Zaldívar, unieron su voto al de la mayoría, recaído al aprobarse el artículo 15 del proyecto de Código civil.

Sin debate y después de manifestar el señor marqués de Aranda, debidamente autorizado, que el Sr. Ulloa y Rey retiraba una enmienda que había presentado, se aprobó el proyecto de ley concediendo próroga á la empresa de los ferro-carriles de Guillarmy al Miño y de Redondela á Pontevedra.

No estando presente el señor marqués de Seoane para apoyar su adición á la base 17, se aplazó la discusión de la misma.

El Sr. Fabiá hizo observaciones á la base 18, estudiando el carácter de las donaciones y la necesidad de algunas reformas en la materia.

El Sr. Gutierrez, de la comisión, defendió la base.

El Senado pasó á reunirse en sesiones.

Se abrió de nuevo la sesión y se dió cuenta del nombramiento de varias comisiones, casi todas llamadas á entender en proyectos de carreteras.

El Sr. Escobar (D. Angel) combatió la base 18, porque pone trabas á la libertad de contratación, exigiendo escritura pública ó privada para que el contrato produzca obligación.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó que la base es fiel reflejo de lo que dispone el Código de Comercio, que en nada disminuye la libertad en los contratos y está conforme con el espíritu de la legislación en los tiempos que corren, desfavorable á la contratación ante testigos.

El Sr. Gutierrez aceptó en nombre de la comisión las afirmaciones del ministro.

El señor marqués de Seoane consumió un turno contra la base 18 y defendió el principio de libertad de contratación.

El Sr. Gutierrez contestó al orador, y se aprobó la base de votación nominal.

El señor marqués de Seoane apoyó su adición á la base 17, defendiendo que los bienes que un ascendiente herede de sus descendientes, que éstos hayan heredado de línea distinta á la de aquel, vayan á su muerte al pariente de esa línea á quien corresponda ó á los parientes de igual grado.

El Sr. Silvela declaró que no podía la comisión dar cabida en la base á dicha adición; pero que la comisión de Códigos gozaría de libertad en sus trabajos.

El señor marqués de Seoane retiró su adición.

Se aprobó la base 17, y se suspendió el debate.

Se leyó el dictamen de la comisión de presupuestos aprobando varios suplementos de crédito.

Se dió cuenta de haberse constituido varias comisiones de carreteras nombradas esta tarde.

Orden del día: los debates pendientes y votación definitiva de varios proyectos de ley.

Se levantó la sesión á las seis y cuarto.

NOTICIAS.

Lo del endemoniado de Málaga.

Tanto los médicos forenses señores Ramirez y Criado, como el facultativo Sr. García Rubio, han pedido á la autoridad judicial la exhumación del cadáver de Cristóbal Alarcón Jimenez, á fin de que un nuevo reconocimiento pericial demuestre prácticamente cual de las dos opiniones emitidas respecto á las mutilaciones que en aquel cadáver se notan es la más acertada.

Los médicos forenses han expuesto lo siguiente:

«Las cavidades orbitarias se hallaban completamente desprovistas de sus órganos, hasta el punto de verse completamente limpios los huesos que las forman, distinguiéndose en su centro filamentos de los nervios ópticos. Los párpados y músculos oculares, habían totalmente desaparecido, distinguiéndose con toda claridad en los arcos superciliares, regiones donde la piel y el tejido adiposo están adheridos al frontal, que la piel se hallaba perfectamente festoneada, hasta el punto de verse en ambos lados el tejido adiposo. Aun hay más, y es seguramente lo que no manifiesta el Sr. Rubio: la mucosa gingival en su lado izquierdo y anterior, como igualmente la mucosa que reviste la parte interna del labio inferior, se hallaba también picoteada ó mordida en una extensión de tres ó cuatro centímetros, hasta dejar al descubierto la raíz de un incisivo.

Han sido nombrados para verificar la operación en el cadáver de Cristóbal Alarcón, los Sres D. Luis Parody, presidente del colegio médico; D. Antonio Linares, vice presidente del mismo; D. Carlos Dávila, director del Hospital civil; D. Lorenzo Cendra, director de la Casa de Misericordia; D. José Morales, médico forense del distrito de la Merced, y D. Joaquín

Campos Perea, profesor del Hospital.

Practicada la exhumación y reconocimiento del cadáver de Alarcon, declararon dichos profesores que la extracción de los ojos había sido efectuada por animales roedores, y fué robustecida esta opinión en vista de los arañazos y de las mordeduras perfectamente marcadas en la oreja izquierda y otros varios sitios del rostro.

Terminado el reconocimiento, la cabeza fué sumergida en una lata que contenía ácido fénico y espíritu de vino, siendo lacrada y conservada para las ulteriores diligencias que el juzgado pudiera acordar.

El facultativo Sr. García Rubio insiste, afirma y declara que cuando vió el cadáver no existían los rastros típicos de la mordedura de los roedores.

Créese que intervendrá en esta cuestión la Real Academia de Medicina.

Además del recurso de casación por infracción de ley interpuesto ante la segunda del Tribunal Supremo por los Sres. Díaz Valero y Cámara, defensores de Césario Gallardo y Bruno Serrano, procesados por el crimen de la calle de Latoneros, se ha interpuesto también, a nombre del Césario, recurso de casación por quebrantamiento de forma, fundado, según tenemos entendido, en que los hechos consignados en los resultandos de la sentencia son contradictorios entre sí.

Según dicen de Puente la Reina (Navarra), se preparan grandes fiestas en aquella localidad para el 15 de Mayo próximo, día en que se colocará pública y solemnemente una lujosa lápida en honor y memoria del Sr. D. Emilio Arrieta, en la calle y casa en que vió la luz primera este insigne maestro y director de la escuela de Música.

Un periódico de Santander dice que se está preparando el palacio del marqués de Comillas para hospedar en él durante el verano a la real familia.

La *Tempestad*, de Segovia, dedica un número extraordinario a conmemorar el aniversario del comunero segoviano D. Juan Bravo.

El artículo del director Sr. Rubio, las poesías de González Agejas y Rodas, y los trabajos de los periodistas de Madrid, el redactor del *Correo* señor Coria y el Sr. Vincenti, son muy notables.

El dibujo representando el proyecto de monumento en honor de Juan Bravo, debido al escultor Sr. Mur, se cree será aceptado en Segovia y realizado en breve.

En la reunión celebrada el miércoles en el Banco de Barcelona por las sociedades de crédito de aquella plaza, se adoptó, con motivo del asesinato del cobrador de aquella sucursal, entre otras disposiciones, una que ha de producir necesariamente la imposibilidad de que ningún criminal utilice los valores al portador que lleven consigo los cobradores de dichas sociedades, pues se ha establecido una señal o inutilización que impedirá el cobro por conducto de ningún particular.

Anuncian desde el observatorio de Nueva York que dentro de breves días habrá grandes borrascas en el Océano, que se correrán a las costas de Francia, Portugal y España, siendo probable que duren más de cuarenta y ocho horas.

Ayer tarde visitaron al Sr. Mártos los presidentes de todos los comités coaligados del distrito del Hospital para ofrecer al eminente hombre de Estado su incondicional apoyo en las próximas elecciones municipales.

Ha sido abierta al servicio público la estación telegráfica de Archena.

Ayer mañana se ha dado cristiana

sepultura en el sarcófago 18 del patio de las Animas del cementerio de Santa María, al cadáver del señor conde de Bernar.

Lleaba el féretro a la puerta de Atocha y aún había coches frente a la casa mortuoria, esperando turno para entrar en fila.

¡Descanse en paz el primer conde de Bernar!

El día 28 del actual, a las nueve de la noche, habrá conferencia pública en el Ateneo Hípico (Soldado, 18). El Sr. D. Manuel Izquierdo y Colon, disertará sobre el tema: «Estudio histórico de la edad antigua en España.»

Dice un periódico de Valladolid, que el eminente vate D. José Zorrilla, ocupándose en el ejercicio de su cargo de cronista de Valladolid, ha encontrado en los archivos datos suficientes para la reivindicación del rey D. Pedro I en su matrimonio con doña Blanca.

Ha regresado a Madrid, completamente restablecido de su enfermedad, el director y propietario de la *Prensa Moderna*, nuestro querido amigo D. Joaquín Bañón.

Dicho periódico reanudará su publicación uno de estos días.

El miércoles 29 del corriente a las nueve de la noche, explicará el señor D. Ramon Auñón en el Ateneo una conferencia sobre el tema: La marina de guerra española: su estado, su necesidad y su influencia en las relaciones internacionales.

El Consejo del Domingo.

El Consejo de ministros, verificado dicho día bajo la presidencia del señor Cánovas del Castillo, duró poco más de dos horas, que se invirtieron en hablar sobre la cuestión electoral y los planes de los mal avenidos con el sosiego público, y despachando algunos asuntos de carácter urgente.

Se acordó la concesión de un indulto de pena capital a favor de Benito Gutierrez, sentenciado por la audiencia de Guadalajara, y se aprobaron algunos expedientes del ministerio de Marina.

Los ministros guardaron reserva sobre otros puntos tratados.

Dice un periódico oficioso que no tiene el menor fundamento lo dicho por algún colega de provincias respecto a que los reclutas del actual reemplazo regresarán a sus casas una vez terminada su instrucción, y que según informes autorizados, los procedentes del año 1883, son los designados por el ministro de la Guerra para recibir licencia ilimitada próximamente, lo cual es más regular y equitativo.

Noticias de Marina.

La comisión del proyecto de ley de reclutamiento de marinería se reunirá el martes, miércoles y jueves de tres y media a cuatro de la tarde en la segunda sección del Senado para oír a los senadores que quieran hacer observaciones acerca de dicho proyecto de ley.

La comisión que redacta el Código penal de la Marina y la ley de Enjuiciamiento tiene terminado el libro primero de su proyecto.

Se ha dispuesto conceder pensión que pueda corresponderles a las familias de los marineros de la goleta «Ceres» muertos en Río de Oro.

Refiere la *Crónica Meridional*, de Almería, que una de estas noches llegaron en un bote dos oficiales de una corbeta rusa de guerra, a fin de informarse por el cónsul de su nación acerca de si se habían ya roto las hostilidades con Inglaterra. Satisfechos curiosidad regresaron a bordo, y la corbeta salió con rumbo a Málaga llevando los faroles apagados.

Parece que estas precauciones fueron hijas del encuentro que tuvo aquel buque en alta mar con una fragata acorazada inglesa, que al ver el pabellón de la corbeta hizo zafarrancho de combate y abrió los portales de sus enormes piezas. La corbeta enfiló también sus caño-

nes, pero, confiando en su ligereza, se dirigió a Almería a saber noticias del conflicto entre las dos naciones, cuya futura lucha ha comparado Bismarck con la de un elefante y una ballena.

En las *Novedades* de Nueva-York, correspondiente al 11 del actual, leemos lo que sigue, poco tranquilizador en verdad para los amantes de la paz europea:

«El viernes se recibió en Filadelfia encargo para construir seis rápidos cruceros de acero por el modelo del «Esmeralda» chileno, que se considerará el más acabado buque de guerra que se conoce. Estos seis cruceros han sido encargados por señores particulares; pero, una vez terminados, se pondrán de venta y sólo se recibirán las ofertas de una nación, que creemos es la Rusia. Tres condiciones han de reunir indispensablemente los cruceros encargados: velocidad de 19 nudos por hora, capacidad para llevar carbón para 25 días y resistencia para llevar tres cañones rayados de acero de gran calibre. El porte no excederá de 2.200 toneladas.»

Entre los decretos del ministerio de Marina que S. M. firmará el primer día de despacho, figura el nombramiento de capitán de la fragata «Blanca» a favor del teniente de navío D. Vicente Montojo.

Dicha fragata es la que ha de efectuar el viaje de circunnavegación alrededor del mundo para instruir a guardas marinas, siendo probable que emprenda su viaje a principios del mes de Julio próximo.

También será probable que el ministro ponga a la firma del rey el nombramiento de director de la Escuela Naval Flotante, para cuyo cargo está significado el ilustrado capitán de navío D. José Heras actual comandante de la fragata «Victoria.»

ECOS TEATRALES.

Real.

El domingo tuvo lugar la función a beneficio del tenor Anton, cantándose el primer acto de *Favorita*, el tercero de *Aida*, y el tercero y cuarto de *Il Trovatore*.

Mucha gente había venido de Guadalajara y de Yriopal, y el teatro estaba completamente lleno de un público especial. La función no era de abono, y la platea, palcos bajos y butacas estaban ocupados por distintas familias de las que tienen costumbre de ir todas las noches.

En todos los actos referidos alcanzó el tenor español muchos aplausos, conquistándolos también en *Favorita* la Srta. Rambelli y el señor Silvestri, y en *Aida* el *Il Trovatore* las Srtas. Boulicioff y Rambelli y el Sr. Bianchi.

La ovación preparada al Sr. Anton tuvo lugar al terminar el aria del acto tercero del *Troador*, cuya cauleta repitió. Una lluvia de coronas de papel le fué arrojada desde los palcos altos de proscenio; varios dependientes del teatro, vestidos de ujieres, se presentaron en escena con bandejas que contenían algunos regalos de objetos de arte y buen gusto, y además le fueron ofrecidas una corona de plata de la empresa, otras bonitas coronas de la diputación, ayuntamiento y senadores de Guadalajara, y finalmente otra de tamaño colosal ofrecida al antiguo compañero por los profesores de la orquesta.

Terminada la función pidieron algunos espectadores que el tenor español cantase algunas canciones populares, y el Sr. Anton cantó unas sevillanas y unas guarachas, gustando mucho este último canto americano.

La manifestación de la noche del domingo debió halagar al Sr. Anton porque es el premio concedido al artista estudioso y de talento; pero como nosotros no escribimos solamente para España, sino que lo hacemos también para el mundo artístico teatral de toda Europa, debemos decir en conciencia la verdad. La ovación de esta noche no fué al artista eminente, no fué al tenor sublime, no fué el consumado maestro de una bellísima escuela de canto, no fué, en fin, al rival de los Gayarre, de los Stagno, de los Masini, de los Tamagno, a cuyas alturas no ha llegado aún el Sr. Anton. La reconocida modestia y excelente discreción de este artista no le aconseja coquearse en este terreno porque eso sería simplemente ridículo, y Anton tiene mucho talento para incurrir en esa pretenciosa necedad. La ovación fué una explosión de entusiasmo al compatriota y nada más.

Dentro de dos ó tres años, no

antes, el Sr. Anton será una notabilidad que llegará tal vez a competir en fama y mérito con las primeras figuras del arte, si continúa estudiando con asiduidad y aplicación, porque posee una preciosa voz, de agraabilísimo timbre, de poderosa extensión y de suficiente volumen.

Hoy por hoy puede figurar muy dignamente como tenor del segundo cuarteto del teatro Real y aconsejamos a la empresa que para la próxima temporada adquiera a este artista teniendo en consideración dos cosas: la primera, que conviene a sus intereses si las exigencias del Sr. Anton son modestas y la segunda que dando un puesto en la compañía del regío coliseo a este cantante, prótege a un artista español digno de esta distinción.

Comedia.

Frou-Frou, comedia en cinco actos de Meilhac y Halevy fué puesta anoche en escena por la excelente compañía dramática que dirige el eminente actor Sr. Emmanuel.

La avanzada hora en que terminó el espectáculo no nos permite hacer una extensa reseña.

A reserva de ocuparnos más detenidamente de la ejecución de la obra solo diremos hoy cuatro palabras que serán suficientes para que nuestros lectores sepan que la Sra. Glech y el Sr. Emmanuel han demostrado estar en el arte dramático a la altura de las más eminentes notabilidades. Basta para esto decir que representado este drama por la señora Marini, y luego en el teatro Real dos noches por la Sra. Barnhart, nos ha parecido sublime la interpretación de la Sra. Glech, colmada anoche de fríeticos aplausos.

Al éxito de la Sra. Glech y del señor Emmanuel contribuyeron la señora Maraschi, el Sr. Zaccari, el señor Valenti, el Sr. Cassini, y hasta la Sra. Carrá.

La compañía italiana que actúa en el teatro de la Comedia es digna de que el público de Madrid acuda a admirar sus trabajos.

Circo de Price.

El profesor Mr. Hartl y las ocho señoritas floretistas continúan llevando numerosa concurrencia al afortunado Circo de la plaza del Rey. El público aplaude todas las noches sus difíciles trabajos, al mismo tiempo que la elegancia y distinción con que los ejecutan.

Otro de los atractivos de las funciones en el Circo de Price son los notables y variados ejercicios de la *troupe* Bourbonnel en las anillas aéreas, y la distinguida profesora a la alta escuela Srta. Elvira Guerra, que maneja el caballo con destreza suma.

Los violinistas Conrads entretienen agradablemente, siendo muy aplaudidos y haciendo reír a los espectadores con sus chistes, y sobre todo, en la lucha que sostienen, parodiando a las floretistas, con los arcos de los violines.

Parece que en breve debutarán los célebres Alexandre, Napier y Ney, notables por sus especiales trabajos aéreos sobre cinco barras. Estos artistas vienen precedidos de gran reputación.

Ecos taurinos.

La corrida que no pudo verificarse el domingo por impedirlo la lluvia, se juzgó ayer tarde con un frío que llegaba a los huesos y bajo la amenaza de negros nubarrones que se veían atravesar por encima del circo, impelidos por un viento huracanado.

Presidió el Sr. Morales Villa en sustitución de D. Gabriel Lopez Davila a quien tocaba el turno; y actuaban las cuadrillas de Rafael, Salvador y el Gallo, supliendo a este último el Sr. Hermosilla por el triste motivo de haber fallecido en Sevilla, víctima de la fatal enfermedad que padecía, el banderillero José Gomez, hermano del Fernando.

Los toros lidiados eran de Puente y Lopez, antes de Aleas, de Colmenar. Todos ellos cumplieron bien en las diferentes suertes de la lidia, distinguiéndose el tercero y quinto. El següno era muy bravo, y con muchos pies a la salida, por lo que una parte del público pidió que fuese torreado de capa, ejecutándolo Frasuelo con cinco verónicas, una limpia navarra y dos de sacudir por lo alto resbalando en la última a causa de lo gredoso del terreno y cayendo de rodillas junto al estribo de las espadas. El toro no hizo por él, a pesar de estar a dos varas de distancia, porque había quedado con todos los huesos quebrantados, y dió lugar a que los muchachos metieran los capotes. Como la faena había sido en poco terreno y muy lucida se palmeó mucho a Salvador.

En el primer tercio de la lidia todos los toros mostraban coraje. Después amagaban huir y por último concluían cobardes y defendiéndose.

Los picadores por esta vez han cumplido mejor, salvo alguno que

otro marronazo ó paletillazo. Mostraron voluntad y se distinguieron Cirilo y Fuentes, siendo este último llevado a la enfermería por un golpe que recibió en el estómago.

De los muchachos, los que mejor estuvieron por su orden fueron el Guerra, Manera y Rázaterín. El primero puso un magnífico par sacando al tercer toro, y al sexto le cogió uno de frente soberbio y otro al relance, con muchas palmas.

Rafael continúa con estrella desfavorable. Al primer toro le propinó una estocada caída y de *mater dolorosa*, un pinchazo saliendo casi tropicando, una media estocada, un intento de descabello y una efectividad de idem, habiendo sufrido un desarme. A su segundo toro, después de muchos mas mulatazos de los que necesitaba, pero pasados con arte y maestría, se tiró, en círculo, resultando una buena estocada, algo corta, que dió en tierra con la res.

Salvador dió cuatro pases naturales y uno de pecho al segundo toro, dejándose caer muy en corto y alegrando con la muleta con intención de que resultase a un tiempo, pero el becerro no puso nada de su parte, y no sabemos dónde mojó el diestro, que no quiso dejar el estoque, cayendo el bicho como herido de un rayo. El toro quinto lo trasteó admirablemente con magníficos pases en redondo, y tres ó cuatro de pecho: se colocó a tres pulgadas de la cabeza, entró derecho y salió por la cola, dejando una asombrosa estocada hasta la mano que hizo bailar a Airoso (así se llamaba el de Aleas), para caer a sus pies sin necesidad de puntilla. Gran ovación, y palmeteo, y sombreros, y cigarros. Y Salvador se fué a sentar en el estribo de las espadas.

Hermosilla... gracias a Salvador puede contar el peligro que corrió al caer, por flojedad de piernas, cuando estaba pasando de muleta al tercer toro. ¡Buen quite, Sr. Frasuelo! También llevó otro acoso frente al tendido núm. 4; tiró los trastos y quiso saltar, pero las malditas piernas no le ayudaron, y solo dió con la barriga en las tablas. Si el bicho hace por él le ayuda de veras a saltar. En lo demás estuvo como él está siempre.

Y no hacemos resumen porque ya queda hecho.

BOLSA DE MADRID.

VALORES PÚBLICOS.	Últimos precios.	
	DEL 25.	DEL 27.
4 por 100 interior....	59 00	59 00
4 por 100 exterior....	58 65	58 70
3 por 100 exterior....	00 00	00 00
2 por 100 exterior....	00 00	00 00
Fin corriente.....	00 00	00 00
Fin próximo.....	00 00	00 00
Carreteras de Agosto.	00 00	00 00
Idem de Marzo de 1855	00 00	00 00
Idem de Julio.....	00 00	00 00
Obras públicas 1.º Jul.	00 00	00 00
Deuda del personal...	00 00	00 00
Sextas partes part. lg.	00 00	00 00
D.º amortiz. al 400....	76 00	76 35
Oblig. sobre aduanas	00 00	00 00
Billetes hipotec. de C.	86 90	85 95
Siass ayunt., Madrid...	00 00	00 00
Obligacs. municipales	00 00	00 00
Id. empto. municipal...	00 00	00 00
Cédulas al 7 por 100...	00 00	00 00
Idem al 8 por 100.....	00 00	101 50
Idem al 5 por 100.....	00 00	92 10
Bills. hipotec. 6 por 100	000 00	000 00

BANCOS Y SOCIEDADES.

Banco de España.....	330 00	330 00
Idem Hipotecario.....	000 00	000 00

CAMBIOS.

Londres a 90 días f....	46 35	46 40
París a ocho días v....	4 85	4 87

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

Teatro Real.—A las 9.—*Favorita*. **Comedia.**—8 1/2.—(Compañía italiana).—*Frou-Frou*.—Intermedios por el sexteto.

Apolo.—8 3/4.—El joven Telémaco. 10 3/4.—Los estanqueros aéreos.—Melones y calabazas.

Alhambra.—8 1/2.—Todo el mundo (estrano).—Ya pareció aquello.—Intermedios por el sexteto.

Variedades.—8 1/2.—En la tierra como en el cielo.—El libro azul.—Medium oyente.—En la tierra como en el cielo.

Lara.—9.—Función extraordinaria fuera de abono a beneficio.—Deuda de Sangre.—Defensa de las mujeres.—El ventanillo.—Intermedio musical.—En plena luna de miel.

Circo de Price.—8 1/2.—Fashionable soirée en la que tomarán parte las bellas floretistas vianenses, Mr. Humel en el torrijete, los infantiles artistas James Fee, Mr. Conrader en la cuerda tirante y todos los principales artistas.

Imprenta a cargo de Simón Linares.

LOS MARICONES,

OBRA NUEVA.

Precio: 3 pesetas.—Se vende en las principales librerías y en la administración, Colmenares, 7.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redacción y administración: Plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha.

Precios de suscripción.

En Madrid, pagando directamente á la administración... 1'50 pesetas al mes.
Provincias... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. 50 id. al año.
Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripción y venta.

En Madrid en las oficinas, plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ENFERMOS DE LA VISTA

NO MAS CIEGOS.—CONTRA CEGUERA.

Precioso específico alemán del Dr. Nikels, de Berlín, para la completa y radical curación de todas las enfermedades de la vista, por crónicas y antiguas que sean, **condenando y suprimiendo en absoluto todas las operaciones**, por considerarse, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas, **sino inútiles y altamente perjudiciales**, pues agravan la dolencia por la irritación que producen, siendo causa la mayoría de las veces de todas las dolencias graves y pérdida completa de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlín, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ricolfi y Bourgol, médicos adjuntos del hospital Imperial de Berlín, han reconocido en el Contra-Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista.—Medicación interna.—Prospectos españoles.—Caja, 5 pesetas.

Vista cansada, Vista corta y presbicia

SE CURAN RADICALMENTE.

Se expende únicamente para toda España en la Clínica del Dr. D. Juan Mutgé, especialista en las enfermedades de la vista, calle del Carmen, núm. 41, 2.ª, Barcelona, el que contestará á las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo y certificado, haciéndole envío de su valor en giro ó sellos de franqueo.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y estension á

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE ABRIL.

El 10 de Cádiz, el vapor «Antonio Lopez.»
» 20 » Santander » «Ciudad de Cádiz.»
» 30 » Cádiz » «Mendez Nuñez.»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebú

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.

El vapor «Isla de Panay» saldrá de Barcelona el 1.º de Mayo de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en

Barcelona, «La compañía Trasatlántica» y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. de Guarta.—Vigo, D. R. Carreras Irigarri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabacos.»

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

CAFÉS SUPERIORES

TOSTADOS Y MOLIDOS
(COMPARARLOS CON OTROS)

Botes de 100 y 200 gramos

Puerto-Rico á 0'50 y 1 pesetas
Mezcla á 0'65 y 1'30 »
Caracolillo á 0'75 y 1'50 »
Moka extra á 0'90 y 1'80 »

VENANCIO VAZQUEZ

CHOCOLATES Y THES.

Despacho: Cuatro Calles, y en los principales establecimientos de ultramarinos y confiterías.

Á CUANTOS PADEZCAN DE LA BOCA.

DOLOR DE MUELAS, Cáries, flojedad, desangre ó descarnes de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes y demás sensaciones producidas por el calor ó el frio, malliento, etc., etc., deben usar

Elixir dentrífico Saint-Servaint del doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que mas perdida la tienen.—Véndese á 20 rs. el frasco en la Gran Farmacia del autor, Plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Se encontrarán en depósito en las principales farmacias de España y América.
Madrid: Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y de Garcera, calle del Principe

GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloríferos, peletería y demás artículos para la presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERÍA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

CHOCOLATES

TES Y CAFES

DE

MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ

24 medallas de premio

Exigir la verdadera marca.

ESPECIFICOS HOMEOPATICOS

PARA LOS NIÑOS.

Medicamentos inofensivos, los mas fáciles de dar á los niños y los que producen mas curaciones.—Cajas especiales para la dentición, 8 rs.; tos ferina, 10 rs.; catarro, 6 rs.; sarampión, 8 rs.; indigestión, 6 rs.; lombrices, 8 rs.; diarrea, 8 rs.—GARCÍA CENARRO.—Abada, 4 y 6, Farmacia homeopática. Se remiten por correo.